

DIÁLOGO: DIEZ SERRANO--ARIAS DE LA CANAL

D.Serrano: Sr. Arias, dice Ud. a T. S. Eliot en su libro “Diálogos Intemporales” y ante la incredulidad de que Shakespeare o Dante hayan dependido de las “compulsiones caprichosas” que, sin tales “compulsiones” que conciben los poetas durante sus sueños, o estados de inspiración, no existiría el nómeno metafísico y la escritura automática que informa de los arquetipos eternos que conforman el protoidioma de la humanidad. No habría Poesía. No cree Ud que aunque no existiesen los poetas, existiría la Poesía?

Arias: Sí, “...mientras haya en el mundo primavera, habrá Poesía” dijo el poeta, pero la Poesía se comunica con palabras: Es claro que está a la vista de todos, todos gozamos con su existencia, la creación, pero sólo los poetas son capaces de transmitirla en esos estados que menciono llamados “compulsivos”, lúmínicos, oníricos o estados sonambúlicos.

D.Serrano: Por un lado, salimos muy bien parados los poetas cuando dice Ud. que hoy en día, por el descubrimiento del Protoidioma, se puede saber quien es poeta y quien no lo es. Se puede hacer poesía sin metáforas, pero no sin arquetipos que también están presentes en ella según sus enseñanzas.

Arias: Somos criaturas solares y por ende “cósmicas”, sujetos eternos de las Leyes del Universo, sin las cuales no existiría la vida cósmica y muchos menos la animal.

D.Serrano: Ya, pero yo quería seguir apuntando que el estudio del Protoidioma va muy lejos cuando dice que demuestra a través de arquetipos inconscientes pero constantes, las imágenes y símbolos que están en la base de la fase evolutiva de la humanidad...

Arias: Ahí aplicaría yo la 1ª Ley de las tres leyes de la Creatividad por mí enunciadas:

Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión, provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.

Por eso el poeta en este sentido es distinto de los demás hombres.

D.Serrano: En cuanto a la 2ª Ley de la Creatividad según sus estudios, se diría que “más difícil todavía”, difícil de creer, difícil de interpretar por el poeta que sencillamente escribe por puro placer o admitamos que a veces, muchas veces, por necesidad, pero sin acordarse en absoluto si ha tenido ningún trauma oral, por supuesto en su infancia o con más propiedad durante su lactancia. Luego entonces pienso que cualquier hombre que haya tenido traumas orales, puede ser poeta.

Arias: Sí, pero no. Como ya citamos anteriormente, dice Ubaldo Di Benedetto que el tercer lenguaje, que es el de los poetas: “el Protoidioma” demuestra que a través de esos arquetipos inconscientes pero constantes las imágenes y símbolos que están en la experiencia evolutiva de la humanidad, es decir, cuando un arquetipo, un motivo poético, signo lingüístico, símbolo alcanza un grado de sistematicidad en su funcionamiento semiótico que no responde a la casualidad ni siquiera al gusto personal y alcanza una valencia significativa relativamente estable es cuando se puede decir que cumple las leyes de la creatividad. Si no es así, nunca será Poesía verdadera, cósmica.

D.Serrano: Atendiendo a esas leyes y habiendo tantos poetas como hay en el mundo y “verdaderos”, incluso cósmicos si quiere, dado el gran número de libros que Ud edita

a poetas de habla hispana a los que considera Poetas C3smicos, no creo yo que a todos ellos, les dejase la madre de amamantar en ning3n momento, tuviesen hambre o sed. Una madre, seg3n el mundo animal y de la naturaleza nos ense1a, se desvive por sus cachorros, antes se dejar3a morir de hambre o sed ella misma que dejar padecer a su descendencia. Y no digamos pues de las dem3s pulsiones enunciadas por Ud. que son derivados de otros arquetipos.

Arias: Yo he utilizado la teor3a del inconsciente colectivo de Jung, que afirma que el conocimiento se hereda gen3ticamente de los antepasados y que dicho conocimiento a priori se puede demostrar por los arquetipos eternos e inmutables, pero jam3s los pudo aislar ni comprobar, y la teor3a de los traumas oral-sexuales de Freud para plantear las Leyes de la Creatividad po3tica, aislando y antologando los arquetipos en la poes3a.

D.Serrano: No le parece demasiado arriesgado asegurar que tambi3n los poetas tienen traumas oral-sexuales porque a veces en su poes3a digan cosas que en otra forma de escritura no dir3an? No olvidemos que “el poeta es un fingidor, tanto que finge a veces, su propio dolor” o algo parecido, la memoria me falla (Pessoa).

Arias: Eso est3 ya m3s que demostrado. Sin la teor3a de los traumas oral-sexuales infantiles de Freud, la teor3a del inconsciente colectivo de Jung y la teor3a de los temores infantiles libidinizados de Bergler, jam3s pude yo haber postulado las Leyes de la Creatividad Po3tica. El poeta dice verdades que ni 3l mismo sabe.

D.Serrano: Preferir3a pensar como S3crates quien, seg3n Ud, afirma que el conocimiento lo trae el alma de su existencia anterior, es decir, que existe a **priori**, independientemente de la experiencia actual, a lo que yo a1adir3a s3, esa experiencia anterior m3s la actual que es el conocimiento que se va adquiriendo dependiendo de las circunstancias en que se va desarrollando el individuo, en este caso el poeta. (Ortega y Gasset). Adem3s, como creyente, implicamos al alma y sus deudas en todo este tinglado.

Arias: Tambi3n Arist3teles se1al3 que el alma es la que contiene –como el inconsciente colectivo—**las Ideas--** a trav3s de un conocimiento de orden gen3tico, cuando dijo que la primera transici3n es debida a la acci3n del padre y ocurre antes del nacimiento, as3 que al nacer, la criatura est3 –con respecto a la sensaci3n—en una escala que corresponde a la **posesi3n del conocimiento**. Lo que la sensaci3n actual aprehende son **particulares**, mientras que el conocimiento se compone de **universales** y estos est3n en un sentido dentro del inconsciente colectivo y existen independientemente de todas las hip3tesis, conjeturas, teor3as o definiciones de las mismas. Las leyes c3smicas que plante3 Kepler como teor3as, o las Leyes del movimiento circular eterno o de la gravitaci3n conjeturadas por Newton, existen, han existido y existir3n aunque no las hayan adivinado Kepler, Newton o Einstein.

D.Serrano: Veo que es imposible escapar del inconsciente colectivo aunque queramos. Viene a mi memoria una frase de Richard Bach y que yo recojo en mi libro: “De mis noches con Juan” que reza as3: “**Cuando aprendes algo, no haces m3s que recordar aquello que ya sab3as**. Esto tiene alguna concordancia con lo expuesto. Y tambi3n: “**Ense1ar3s mejor, aquello que m3s deseas aprender**”. 1Quiere esto decir acaso que el estudio del Protoidioma y sus Leyes de la Creatividad Po3tica, no son exactas, que vendr3 alguien despu3s que Ud. a continuarlas, modificarlas?

Arias: Ninguna ciencia es exacta. Por ahora y desde hace ya largo tiempo el m3todo estructural cient3fico aplicado a los n3numeros de la literatura po3tica me ha conducido

a la proposición de las tres Leyes de las que hablamos, pero eso no quiere decir que sea el Evangelio aunque para mí sí lo sea en estos momentos, y sé además que hay muchos que disienten de mis hallazgos. Reconozco que la propia ignorancia es el primer paso para alcanzar la verdad de las cosas. Aristóteles, en el noveno capítulo de su Poética apuntó que la poesía tiene una importancia filosófica mayor que la historia puesto que sus declaraciones son de la naturaleza de las Particulares y que la función del poeta es describir, no lo que ha pasado, sino lo que debiera pasar, por lo que la poesía exige un hombre dotado para ella, o bien un individuo tocado de locura divina, que conciba los arquetipos de las Formas o Ideas. Y el “yo sólo sé que no sé nada” de Sócrates, que luego se convirtió en la filosofía de la duda absoluta en Sánchez y Descartes — en lo que fue el renacimiento filosófico en Europa-- es el estado mental necesario para indagar en las constantes literarias, sin las cuales jamás se podría comprobar la existencia de una ciencia de la estética. Aún así insisto, más allá de la estética, la ciencia psicoanalítica no podrá avanzar sin ayuda de los poetas, reconociendo que ellos reúnen ciertas condiciones que los capacitan para armonizar la realidad con la fantasía, poseyendo sobre todo la sensibilidad para percibir los movimientos anímicos secretos de los demás y valor para dejar hablar en voz alta a su propio inconsciente. Sin el psicoanálisis de la Poesía, la crítica literaria nunca dejará de ser otra forma de Poesía.

D.Serrano: Hombre, en este caso le doy la razón, los poetas tal vez y mucho más los líricos, nos desnudamos a veces demasiado en nuestra poesía pero pienso que al hacerlo estamos dando un paso de lo **particular** a lo **universal**, ya que al dejar que afloren aspectos del inconsciente nos vamos conociendo a nosotros mismos (la poesía como conocimiento) y ese “conócete a ti mismo” que es el viaje más largo y más importante que todo ser humano debería realizar, nos lleva sin querer, a conocer a los demás y ellos a su vez, al “conocerlos” (poesía de la comunicación) pueden dar un paso hacia delante y hacerlos recordar o entrar en su propio inconsciente, incluso en ese “inconsciente colectivo”. Ahí entiendo que es donde la ciencia psicoanalítica tiene un buen campo abonado para su aprendizaje, claro y, posteriormente su enseñanza. Aún así, sigo viendo sumamente difícil una buena interpretación del profesional, es decir del crítico. Ud. no se arredra cuando edita: la Poesía Cósmica, Tanática, Oraltraumática, Homosexual de tal o cual poeta, caiga quien caiga. Es más a los poetas, nos llama “individuos traumatizados”.

Arias: El crítico como Ud. dice sería en este caso el psicoanalista del lenguaje, de ese tercer lenguaje del que hablamos, de ese tercer lenguaje que hablan los poetas y que yo he descubierto como Protoidioma por lo que no habría confusión, ya que los años de experiencia de mis lecturas de poetas a los que yo denomino “cósmicos” en primera instancia, ya son muchos y de todas partes del mundo, por tanto no me cabe la menor duda cuando los califico y les atribuyo las tres Leyes de la Creatividad Poética.

D.Serrano: Es curioso Sr. Arias, déjeme que le diga que la primera persona que me atribuyó el calificativo de “poeta de nacimiento” fue un psicoanalista argentino llamado Arnoldo Liberman, a quien por supuesto debo mucho por ese descubrimiento que hizo de mí misma y es que tuve la suerte y se dio la circunstancia de que además de psicoanalista era poeta y, por cierto, muy bueno, ahora incluso me atrevería a decir “cósmico”, con una larga trayectoria tanto como profesional del psicoanálisis como de la poesía. Sé que tuve mucha suerte en esto. Cree Ud. que el respetable Dr. Liberman me entendiese mejor por el hecho de ser poeta?, así lo creo yo al menos.

Arias: Sin duda ninguna. De lo **particular** podemos llegar a lo **universal**. El conocimiento del mundo metafísico gracias a las leyes de la creatividad poética,

aunque el Dr. Liberman en aquella ocasión no las conociese como tales, me parece de utilidad vital para la humanidad. Si el hombre no conoce su personalidad metafísica jamás podrá explicar sus compulsiones a “la pasión” error o engaño”, que lo han traído siempre en peligro de naufragio.

D.Serrano: Y dígame, amigo Arias, Ud. que dice conocer tan bien a los poetas, que ha leído tanto de ellos, sobre ellos, de distintos países, de todas clases sociales y gustos estéticos y que además ha escrito en alguna ocasión como hemos visto en alguna revista literaria, como Carta Lírica, Arique o yo misma he publicado en Oriflama, algún soneto, décima y otros metros de su autoría, no podría denominarse como una “persona cósmica”, sujeta también a las leyes de la creatividad poética, incluida la tercera?

*Todo poeta, concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos:
cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego
y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumáticos
= llama, estrella, luz cielo...*

Arias: Ah, no me tienda Ud. esa trampa. Yo no soy poeta. Ser poeta es otra cosa, Podría hacer poesía porque he leído mucho, pero a mí no me llama una voz a las cuatro de la mañana y me dice de forma imperativa: ¡Fredo, levántate y escribe!, como me consta el numen hace con Ud. Sra. Serrano. Aunque confieso que durante mi vida he sufrido experiencias de sonambulismo en las que he hablado y actuado durante mis sueños, creyendo que estos eran reales, no creo que esta anormalidad onírica me haya otorgado poderes de clarividencia para descubrir la tercera de las Leyes de la Creatividad Poética; más bien fue el estudio perseverante y duradero y el agrupamiento de las constantes poéticas lo que dio el resultado. Fue un trabajo muy parecido al de Charles Darwin aunque hayan sido diferentes los temas de estudio. Sin embargo, poeta, no, no me considero poeta. Yo sólo estudio el lenguaje de los poetas con la ciencia psicoanalítica.

D.Serrano: Sí es así, tiene Ud. razón; al menos tres de mis libros están escritos entre las tres y las cinco de la mañana, después de un sueño o durante una noche de insomnio y vigilia, estados lumínicos en los que oyes esa voz de la gran señora llamada Inspiración, en la que por supuesto creo, esa es una de mis Leyes secretas. Por último, sabemos que Ud. se dedica al estudio del Protoidioma desde hace varias décadas, estudios que aún perduran y perdurarán, rescatando incluso del olvido a poetas de la talla del español Pedro de Padilla así como también le debemos el descubrimiento de que la décima hasta ahora conocida como Espinela, con el punto en el cuarto verso, ya la había escrito con anterioridad, otro poeta español, sevillano por más señas llamado Juan de Mal Lara, por lo que hemos dejado de llamarla Espinela, y aquellos que lo sabemos por Ud. la denominamos con todas sus consecuencias Décima Malara, a sabiendas de que se ha armado un gran revuelo en este asunto a simple vista insignificante, pero no para aquellos que siguieron a Vicente Espinel. ¿Qué fue lo que le hizo en aquel entonces, puede que hace cuarenta años o más, a lanzarse a tales estudios?

Arias: El amor a la palabra, por supuesto. Amaba la filosofía, las ciencias, todos los saberes, acuérdesese de lo que ya hemos hablado: “sólo sé que no sé nada” pero además entendí que jamás podría llegar a la comprensión de la metafísica si no era a través del estudio del lenguaje de los poetas porque precisamente me di cuenta de que “ellos tenían el secreto” y que ese secreto venía de antes que ellos, sin que así lo percibiesen. Así, descubrí los arquetipos de la Poesía Cósmica, de la que no podemos escapar, ni renunciar a ella. Y por eso es por lo que continúo en tal empeño rescatando como bien dice, poetas del pasado y presente que por múltiples razones

han sido relegados a un segundo, tercero o último plano. Incluso me sorprende y me divierte descubrir los plagios que han existido desde siempre como pudimos ver en Cervantes o en Camilo José Cela, pongo por ejemplo y que ya publiqué en la Revista Norte.

D.Serrano: Y llegados a este punto, más vale que nos despedamos, o mejor, que me calle; sus palabras son siempre sabias y no tendría argumentos suficientes para no darle la razón, aunque a veces, cuesta. Ya lo creo que cuesta...

Para terminar. Quedémonos con esta frase de Sigmund Freud, que al menos particularmente me gusta aunque no sea cierta, ya que es demasiado decir: **“Los poetas son maestros para nosotros los hombres comunes en el conocimiento de la mente pues beben las fuentes que no son accesibles para la ciencia.”** De ahí que podamos afirmar que esas fuentes, están en el inconsciente colectivo. Y esto tiene mucho que ver con Ud. Sr. Arias.

O, esta otra no menos graciosa de Sócrates en lón, que certifica: “Todos los buenos poetas, épicos o líricos, componen sus bellas poesías, no por arte, sino por **inspiración** y **posesión**. Y así, como alegres coribantes que se alocan cuando bailan también los poetas líricos **no están muy cuerdos** cuando componen sus ingeniosos trabajos”. También tiene mucho que ver con Ud. Sr. Arias. Y ¿conmigo?